

**ARGENTINA FOR EXPORT.
LA IMAGEN INTERNACIONAL DE LA ARGENTINA
DURANTE LA SEGUNDA POSGUERRA 1945-1955**

Valeria Alcino*

Este trabajo surge en un momento difícil de la Argentina. Frente al abrupto cambio que se produce respecto de la imagen internacional en 2001, Argentina se encuentra al momento de iniciarse este estudio, despojada de la ficción primer mundista sostenida durante el gobierno de Carlos Saúl Menem. La pregunta se impone inevitablemente: ¿no era la Argentina el granero del mundo, la Europa latinoamericana, un país inmenso con recursos naturales inagotables?

La gran dimensión, la extensa clase media, la inmensa riqueza, todos los climas, crisol de razas, constituyeron los tropos de la representación de la Nación. Durante el siglo XX, la Argentina hizo suya la clave de la gran dimensión¹ y la imagen nacional se sustentó sobre estas ideas que remiten a construcciones arraigadas y representaciones consolidadas en el imaginario social argentino. El inicio del siglo XXI enfrentará a la sociedad con una nueva imagen de la nación a escala internacional: Argentina constituye uno de los países con mayor riesgo y altos índices de pobreza. Estas condiciones no dejan de provocar cierta desilusión. En realidad, una parte de la sociedad argentina intuía este desenlace, aunque la confortable utopía del destino nacional² tan profundamente arraigada entre los argentinos –“condenados al éxito”- parecía continuar indefinidamente, como la riqueza natural del país. Esta frase del decir popular condensa algunos de los contenidos de la idea nacional donde se cultivó el sentimiento de excepcionalidad y superioridad argentinas.

Ciertamente, los argentinos nos encontramos *condenados* aunque sin el *éxito*. El siglo XXI encuentra a la Argentina despojada del mito del gran destino, una sociedad pauperizada y sin una imagen de nación en la cual proyectarse. En este contexto, la preocupación sobre la representación de la nación en relación con su imagen resulta un tema relevante.

Entendemos que la Nación es una construcción cultural y como tal muta³. De la misma manera cambia su imagen. ¿En qué momento la imagen argentina cobró mayor fuerza en el marco internacional? ¿Cuándo fue más eficaz?

El punto de partida de nuestro trabajo ha sido rastrear las imágenes que fueron concebidas o utilizadas para contener las construcciones más sólidas de las narrativas nacionales y que esgrimidas en nombre de la Argentina en el concierto internacional, hayan representado a la Nación.

Si bien la imagen grandilocuente de la nación surge a principios del siglo XX y se consolida durante el Centenario, es a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando el mundo se reorganiza en un nuevo orden político basado en un sistema de naciones y cuando la imagen internacional de la Argentina se convierte en un tema primordial del estado.

Concluimos la primera etapa de nuestro trabajo delimitando el objeto, la imagen internacional de la Argentina, y el período que seleccionamos responde a un momento de alto impacto, durante el cual todas las naciones ponían en marcha mecanismos de construcción de imágenes que las representarían en el nuevo orden internacional.

¹ Silvestri, Graciela, “Postales Argentinas” en Altamirano, Carlos (ed.) *Argentina en el siglo XX*, ed., Bs.As., Ariel/UNQ, p.112.

² Esta representación opera en los relatos de la nacionalidad especialmente desde el Centenario y se encuentra ligada al mito nacional de los EEUU y sus relatos de la realización progresiva de un destino de grandeza.

³ En este sentido ver: Fernández Bravo, Alvaro (comp.) *La invención de la Nación*, Bs.As., Manantial, 2000.

Hallamos que el tema tal como ha sido planteado, se instaura en una encrucijada teórica en la que se ponen en juego términos altamente complejos. La *imagen* es un término controvertido por tratarse de un concepto amplio cuyo estudio puede abordarse desde diversas disciplinas, tanto específicas, la iconografía, el arte o el diseño, como otras que tratan los aspectos filosóficos de la misma. La otra cuestión, la *nación*, plantea otros problemas respecto de las construcciones identitarias concebidas en torno a la nacionalidad en el sentido de “comunidad imaginada”.⁴

Se ha dedicado un breve capítulo a establecer algunas precisiones terminológicas que expliquen los conceptos que conforman el núcleo duro de nuestra hipótesis.

Si articular imagen y nación presenta una serie de dificultades teóricas, el factor político que interviene en nuestro caso propone un problema mayor. Que la gestación de un nuevo orden internacional encuentre a Juan D. Perón en el poder, a los fines de nuestra tarea, puede ser considerado tanto una dificultad como una ventaja. Una dificultad porque el peronismo conforma uno de los hitos de la historia argentina y porque en torno a esta palabra, se actualizan algunas de las más reconocidas mitologías nacionales.⁵ Dificultad, porque existía un consenso en que *explicar el peronismo* era un sinónimo de *explicar la Argentina* y esta es una tarea que excede cualquier proyecto de investigación. Al mismo tiempo, los desacuerdos entre las diferentes interpretaciones del peronismo, las múltiples construcciones en torno a este fenómeno, hacen del “hecho peronista un tema del que se han dicho todas las cosas posibles y aún muchas otras”.⁶

¿Será esto una ventaja? Por un lado, el camino recorrido ha constituido un gran aporte al conocimiento del fenómeno y propone ciertos marcos interpretativos. Sin embargo, la imagen oficial de la Nación Argentina en los términos que nos hemos propuesto, es un terreno a explorar.

¿Por qué partir del primer peronismo? Debemos explicar que el tema nace también de la necesidad de encontrar una imagen de nación característica del país que haya perdurado a lo largo del siglo XX y que haya dado una impronta al imaginario cultural de nación, tanto dentro del territorio como, y especialmente, fuera de sus límites.

Luego de rastrear la bibliografía y examinar los documentos, el peronismo resulta una ventaja. Dado que no ha sido nuestra intención volver a hablar sobre el peronismo, sino que buscábamos indagar sobre la imagen internacional de la nación Argentina, nos hemos topado con este “hecho” inicialmente, por azar. Sin embargo, la coincidencia de un estado fuerte y una imagen de alto impacto no puede ser considerada un factor aleatorio.

El primer y el segundo gobierno del General Juan D. Perón coinciden con la construcción de un nuevo orden internacional, el cual se inició con el fin de la Segunda Guerra Mundial⁷ en 1945. En este marco, la construcción de una imagen oficial de nación fue crucial y se consideraba uno de los temas centrales del Estado. El énfasis en esta cuestión se encuentra ligado al interés que el gobierno tenía en participar de los nuevos acuerdos entre naciones. El acceso a

⁴ Anderson, Benedict, *Imagined Communities: reflections on the origine and spread of nationalism*, London, Verso, 1991.

⁵ Neiburg, Federico. *Los intelectuales y la Invención del peronismo: estudios de antropología social y cultural*, Bs.As., Alianza, 1998, p.95-96. El autor señala que ha sido “considerada uno de los enigmas argentinos (...) un fenómeno típicamente argentino, un dilema, un drama de la constitución de la nación”

⁶ De Ipola, Emilio “El hecho peronista” en Altamirano, Carlos (ed), *Argentina en el siglo XX*, Bs.As., Ariel/UNQ, 1999, p325

⁷ La Segunda Guerra Mundial se inicia en 1939 con la invasión de las tropas nazis alemanas a Polonia y finaliza con el lanzamiento de las dos bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki el 6 de agosto de 1945. En septiembre, Japón firma la capitulación. La contienda enfrentó a las naciones en dos bandos denominados “Aliados” cuyas fuerzas centrales fueron Inglaterra, Francia y los EEUU frente a las fuerzas del “Eje” conformadas principalmente por Alemania, a la que se unieron Italia y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Posteriormente la URSS se pasó al bando de los aliados y al Eje se incorporó Japón.

los foros internacionales conformados al finalizar la guerra, en particular la Organización de las Naciones Unidas, presenta un especial interés para la nueva política de la Argentina. Para llevar adelante sus objetivos en materia de política internacional, la Argentina necesitaba cambiar su imagen internacional que se encontraba ligada a un gobierno *de facto*, simpatizante de las fuerzas del Eje. Para revertir esta situación, el estado argentino necesita persuadir a sus interlocutores del cambio generado en su gobierno. Especialmente, busca modificar su reputación y exponer su voluntad de cooperación en materia de política internacional.⁸

Entendemos pues, que la imagen en el sentido que busca dilucidar este estudio, encarna la noción de propaganda⁹ política. A los efectos de desactivar la “campaña de propaganda en contra de la Argentina”¹⁰ que Spruille Braden¹¹ inició desde su gestión en Buenos Aires, el gobierno desarrolló una estrategia de contrapropaganda. Esta estrategia se basaba en hacer conocer “la verdad” sobre la Nueva Argentina y su nuevo gobierno.¹² Con tal objetivo el estado se abocó a la edición de publicaciones que mostraran distintos aspectos del país, bajo la convicción de que haciéndolos conocer, “los actuales enemigos de la Argentina descubrirían la falsedad de las afirmaciones que circulaban y se volverían amigos de la nación”¹³. Esta campaña, si bien abarcaba al conjunto de naciones del nuevo orden, tenía un interlocutor único y principal: Estados Unidos de América (EEUU).

Desde el acceso al gobierno del General Perón, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto se encargó de realizar una serie de publicaciones a través de un servicio dedicado exclusivamente a esta tarea. El Servicio Internacional de Publicaciones Argentinas¹⁴ editó una enorme cantidad de ejemplares sobre diferentes temas. Muchas de estas publicaciones se conservan y constituyen las fuentes sobre las que hemos desarrollado nuestra investigación, basándonos en los documentos que se conservan en los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores y en la Biblioteca Reservada del Congreso de la Nación.

El corpus puede clasificarse en dos tipos. El primero, consiste en fascículos publicados en serie sobre aspectos particulares de la nación. Todos estos ejemplares contaban con una edición de iguales características en español, portugués, italiano, inglés, francés y alemán. Los folletos podrían ubicarse en dos períodos: de 1946 a 1951 y desde 1952 en adelante. Asimismo los hemos clasificado en diferentes áreas: política, económica, social, científica, militar, biográfica, topográfica.

⁸ La propaganda forma parte del Régimen de Información del Estado y forma parte de lo que denominan “acción psicológica” que “es la resultante ejecutiva del o de los planes de propaganda o contrapropaganda del estado. (...) Los modernos medios de difusión permiten también hacer conocer, difundir, inculcar, etc., lo que es menester para contrarrestar la propaganda de otros estados y alcanzar a los mismos con la propia satisfaciendo el logro de los propios objetivos” Ver: *Ayuda memoria referente a la orientación política del gobierno. 1947-1951*, s/r.

⁹ Sobre este tema ver: Bernays, Edward. *Propaganda*. N.Y., Liveright Publishing, 1936; Lasswell, Harold y D.Blumenstock. *World Revolutionary Propaganda: A Chicago Study*, N.Y., Knopf, 1962; Dobb, Leonard. *Public Opinion and Propaganda*, N.Y., H.Holt & Co., 1948, Pizarroso Quintero, Alejandro. *Historia de la Propaganda*; Madrid, Eudema Universidad, 1990. Como fuentes pueden consultarse en este aspecto documentos editados por el gobierno: *Ayuda memoria referente a la organización política del gobierno 1947-1951*, 2º ed., cap II y *Doctrina Nacional de Informaciones del Estado, 1953*. Presidencia de la Nación Argentina. Coordinación de Información del Estado. Comisión Redactora: Decreto “S” N°6.084, Bs.As., 1953.

¹⁰ Esta percepción fue sostenida oficialmente como “campaña difamadora” por el embajador argentino en los EEUU Oscar Ivanissevich, en 1946. Ver expediente N° 32, 1946, Archivo MRE y C.

¹¹ Secretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos de los EEUU; ex embajador en Argentina y enemigo público de Juan D.Perón.

¹² Es de suma importancia el concepto de “nuevo” para el estado argentino en ese marco. La necesidad de ruptura con el modelo anterior es evidente en los discursos oficiales. De la misma manera, el concepto de “verdad” como legitimador político. Ver: Perón, Juan D. “Discursos” en *El pueblo ya sabe de que se trata*, Bs.As., s/e, c.1946. Sigal, Silvia y Eliseo Verón, *Perón o Muerte*, Bs.As., Eudeba, 2003.

¹³ La verdad sobre Argentina, s/r, ed. SIPA; p.3

¹⁴ Desde aquí se lo denominará con su sigla SIPA

El otro tipo de publicaciones, responde a distintos parámetros. Son revistas editadas en diversos países por la embajada argentina o bien, por otro organismo que tuviese la representación del país¹⁵ dependiente de la Cancillería.

El universo de imágenes que circulaba en estas revistas denominadas “Argentina”, al igual que el idioma en que se editaban, correspondían al lugar de su publicación. Los ejemplos que se conservan de Italia y España presentan características bien disímiles entre sí; además de la cuestión del idioma, muestran diferencias formales y temáticas.

Respectivamente, una es un boletín y la otra es una edición especial de lujo. Más allá de estas diferencias formales, los temas tratados tienen un tono local. La imagen que presenta el boletín italiano remite directamente a las representaciones del peronismo más literal, siendo ésta una imagen realizada al año del 17 de octubre del '45. Veremos que más adelante la imagen se modifica. En el caso español, es interesante porque pone en juego cuestiones políticas de importancia. La Tercera Posición como política internacional del estado argentino se plasma en esta revista y constituye además un ejemplo de independencia política respecto de los EEUU. Este es el fin último de esta publicación y puede verse en el exacerbado desarrollo formal que tiene para tratar un simple acuerdo comercial.

Siguiendo el desarrollo de nuestra hipótesis, encontramos que el ejemplo más interesante es el de la revista “Argentina” editada en los EEUU. Sostenemos que desde su origen, las publicaciones internacionales persiguieron modificar la percepción que de la Argentina se había instalado en aquel país, puesto que era el más poderoso, por lo menos del bloque occidental. Sus lineamientos internacionales incidían en la política de los demás países y este era el punto clave para la Argentina.

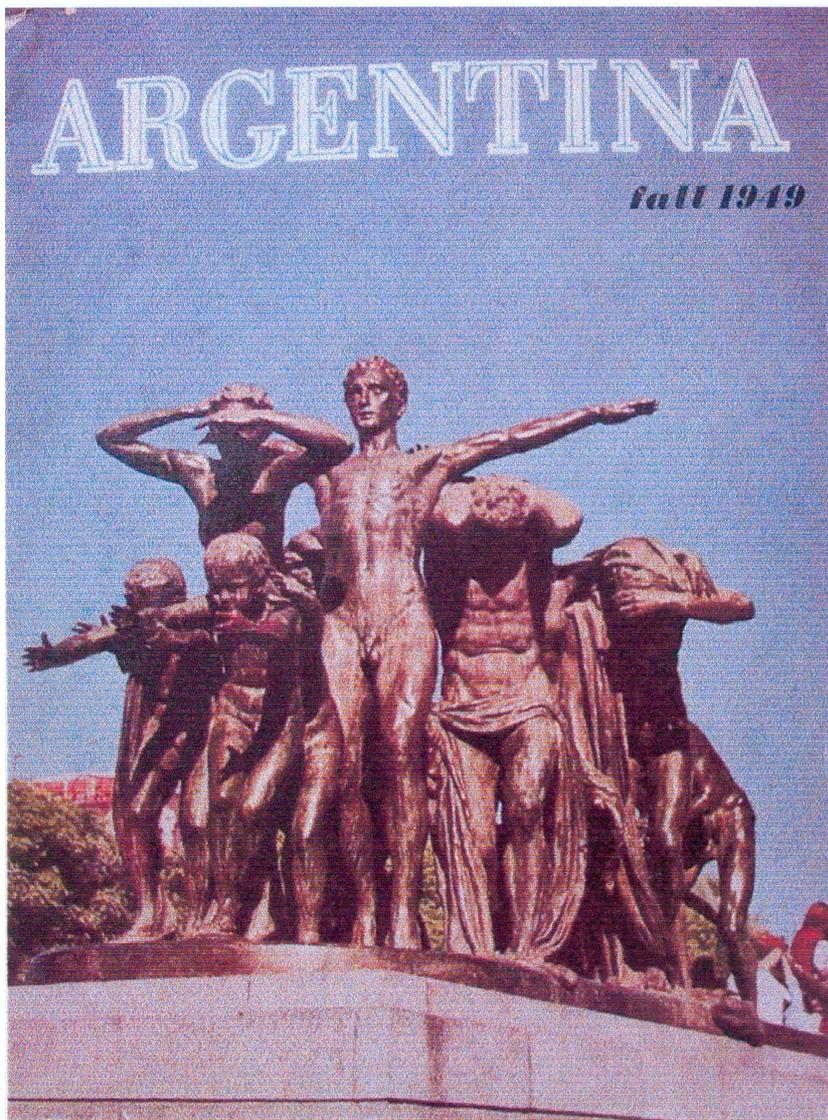
En general, las publicaciones que hallamos responden a un formato, que podríamos denominar como un “formato-nación”. Las narrativas de lo nacional presentan una forma que pone en juego representaciones e imaginarios que unifican y diferencian. Una nación debe tener características similares a otras que le permitan compartir la categoría “nación”: territorio, idioma, población, gobierno, cultura y tradición¹⁶. Podríamos señalar estos tópicos como los que se utilizaron durante el gobierno peronista. Todas las naciones tienen estas características. Es un marco de legitimación. Por otra parte, es necesario definir “lo” nacional, sus señas particulares, su autenticidad, porque sin ella, no puede cumplirse el proceso del relato.

En adelante, procuraremos explicar brevemente, algunas conclusiones a las que hemos arribado. Trataremos de exponer ciertas ideas ligadas a los usos de las imágenes seleccionadas, entendidas desde nuestro punto de vista como un modo de ver¹⁷ particular.

¹⁵ Debemos tener en cuenta, que durante los primeros años de la posguerra (1945-1947), la Argentina, como todos los países, se encontraba reestructurando las relaciones diplomáticas. El caso de la Argentina era especialmente difícil, ya que el país era considerado un “paria internacional” y todavía no contaba con la voluntad de otras naciones para recomponer los lazos. En este marco, los EEUU y la URSS tenían un papel primordial en el reconocimiento de la Argentina y como ambos se mostraban hostiles, Argentina necesitaba mostrar su buena voluntad para con el sistema internacional y especialmente a los EEUU, puesto que estaba en el mismo continente y además Perón era contrario a la política de la URSS. La imagen se torna entonces una herramienta necesaria para este fin.

¹⁶ Ya hemos establecido que el término “nación” implica una complejidad mayor. Aquí nos remitimos a un estereotipo que operó durante el periodo estudiado. Ver documentos del gobierno de Juan D. Perón: *Ayuda Memoria referente a la acción política del gobierno. 1947-1951 2º ed., s/r.*

¹⁷ Berger, John. *Modos de Ver*, Barcelona, GG, 2000, p.15.



En la Nueva Argentina de Perón, imagen de base, se tomarán ciertas ideas clave. Hemos expuesto que la propaganda internacional de la Nueva Argentina era condición indispensable para su propia supervivencia y las imágenes que se habían activado en el país eran absolutamente inadecuadas para la representación de la nación en el exterior. Las multitudes en la Plaza de Mayo aclamando al líder eran canales directos para la asociación del peronismo con el fascismo, el nazismo o el stalinismo. Cualquiera de estas referencias representaban el fracaso directo de toda operación de propaganda. Además, dado el carácter ecléctico del régimen, cualquiera de estas asociaciones era perfectamente plausible.

Encontramos, tal como lo sostuvimos más arriba, que el interlocutor principal de la campaña es el gobierno de los

EEUU, puesto que si lograba modificar la imagen negativa allí, los obstáculos se reducían enormemente. En este sentido, intentaremos mostrar los marcos interpretativos que se articularon a través de la publicación del SIPA, editada por la embajada argentina en Washington en 1949. Su publicación responde a un contexto específico.

Hay una idea clave predominante a lo largo de toda la publicación que es la noción de fuerza. Los pilares sobre los que se construye la imagen de la nación en este caso, están conformados por las siguientes ideas clave: la fuerza de trabajo, la fuerza militar y la fuerza natural del territorio. Se activan dispositivos interpretativos que vinculan la idea de fuerza con aspectos morales, factuales y estéticos.

En el marco de estas jornadas, procuraremos plantear las vinculaciones en torno a una imagen proveniente del campo de las artes plásticas.

La tapa de la publicación "Argentina" que hemos señalado, muestra una foto color de la escultura "Canto al Trabajo".

La imagen merece una dedicación especial, puesto que la tapa, de ésta o cualquier otra publicación, es donde se ofrece al lector un camino a seguir y busca capturar la atención del mismo.

La escultura pertenece al artista Rogelio Yrurtia y responde a un encargo de Carlos de Alvear, Intendente de la Municipalidad de Buenos Aires. Fue inaugurado en su emplazamiento

actual de la ciudad de Buenos Aires en 1922¹⁸. Desde mucho antes del período que nos ocupa, Yrurtia era un escultor consagrado en el ámbito nacional e internacional¹⁹.

Ahora cabe preguntarse el por qué de la elección de la obra para la tapa de la revista *Argentina* publicada en los EEUU.

Entendemos que la obra “Canto al Trabajo” fue concebida en otro momento histórico. La alegoría que encarna la escultura no responde de la misma manera en el campo cultural de la Argentina peronista. Sin embargo, resulta funcional. Dentro de la red de significados que conforman la cultura, con el devenir de tiempo, ciertos significados pierden eficacia o se vacían de contenido. De la misma manera, las claves de interpretación se modifican y pueden activar nuevas significaciones dentro del entramado cultural de una sociedad.

El contexto en el que se inauguró, “Canto al trabajo” estuvo vinculado a la crisis de la primera posguerra. Durante la Primera Guerra Mundial y los años inmediatamente posteriores, el gobierno de Irigoyen se enfrentó a la inflación, al deterioro del salario real, la desocupación y la consecuente ola de huelgas entre 1917 y 1919. Irigoyen buscaba integrar políticamente a los trabajadores en el sistema aunque se enfrentó a una fuerte oposición conservadora que frenaba las sanciones de las leyes respecto de temas laborales. De esta manera, la relación entre el estado y la clase obrera cobró un estatus particular. Si bien tuvo actitudes favorables hacia los trabajadores, en ciertos conflictos el gobierno se enfrentó a ellos fuertemente. Entre 1916-17 se efectuó la huelga de los marítimos y los trabajadores municipales; entre el 1917-18, la ferroviaria y la de los frigoríficos Swift. En 1921, se llevó a cabo la represión a los peones huelguistas de la Patagonia. En 1922, año de inauguración de la obra, asume la presidencia Marcelo T. De Alvear, nieto de Carlos de Alvear (quien había encomendado la obra). Si bien las huelgas y los enfrentamientos no desaparecieron, la conflictividad disminuyó. Un hecho simbólico importante es que se instaura el 1 de mayo como feriado nacional.

El trabajo era un tema central en la sociedad al momento de la inauguración de la escultura y lo había sido en el momento de su encargo. La inmigración había planteado el problema de la nacionalidad así como también la necesidad de organizar el trabajo²⁰. En septiembre de 1930 se organiza la Confederación General del Trabajo CGT, en la cual confluían la Unión Sindical Argentina y la Confederación Obrera Argentina que representaban a los gremios ferroviarios, tranviarios, municipales y empleados de comercio. Sin embargo algunos gremios quedaban fuera de esta organización y fueron reconocidos jurídicamente. En los años 1935 y 1936 surgen los conflictos entre los gremialistas, que van a enfrentar dentro de la confederación a comunistas y socialistas. La guerra estableció nuevos conflictos puesto que los comunistas seguían el pacto

¹⁸ “Canto al Trabajo” se encuentra emplazada en la plazoleta entre la Av. Paseo Colón y la Av. Independencia.

¹⁹ Rogelio Yrurtia (1879-1950) nació en Bs.As. y fue discípulo del escultor Correa Morales. Fue uno de los becarios del Ministerio de Instrucción Pública que le permitió perfeccionar su técnica en Europa. Fue reconocido en París donde se integró por unos meses a la Academia *Saint Julien*. Su obra “Las Pecadoras” fue recibida con buenos ojos en el *Salon de la Société Nationale des Artistes* donde se reconoció su deuda con Rodin. La misma se expuso también en los EEUU en la Exposición de *Saint Louis* en 1904. La obra se conoce hoy sólo por fotografías pues su autor la destruyó. En Bs.As. se le hicieron encargos relevantes. El monumento al Doctor Alejandro Castro emplazado en el Hospital de Clínicas y el Monumento a Juan Manuel Dorrego (1927) emplazado en la intersección de las calles Viamonte y Suipacha. Otra de las obras importantes, el Monumento a Rivadavia, fue inaugurada en 1932 en la Plaza Miserere.

Una mayor comprensión de la trayectoria del artista puede realizarse a través de los estudios realizados por José León Pagano, *El arte de los argentinos*, Bs.As., Ed. del autor, 1940; Jorge Lopez Anaya, *Historia del arte argentino*, Bs.As., Emecé, 1997; Julio Rinaldini, *Rogelio Yrurtia*, Bs.As., Losada, 1942; J. M. Taverna Irigoyen, *Aproximación a la escultura argentina de este siglo*, Santa Fe, Colmegna, 1967; Nelly Perrazo, Adolfo Luis Ribera y Guillermo Whitelow. *100 años de pintura y escultura en la Argentina, 1878-1978*, Banco de la Ciudad de Bs.As., 1978.

²⁰ Tras el fracaso de sancionar un Código Nacional del Trabajo en 1904, en 1907 se creó el Departamento Nacional del Trabajo que se proponía estudiar la situación de los asalariados y la intervención en los conflictos si las partes lo solicitaban.

Stalin-Hitler y los socialistas apoyaban a los aliados. El enfrentamiento se diluyó cuando la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) se alió en contra de Alemania. Así la lucha de los comunistas y socialistas se abocó a combatir la postura neutralista del presidente Castillo, sin embargo en 1943 la CGT estaba nuevamente dividida.

Dos años más tarde, la CGT convocó a una huelga general el 17 de octubre para reclamar la liberación de Perón y su restitución en el cargo de Secretario de Trabajo. Es recién con su gestión en la Secretaría de Trabajo que se llegarán a plantear políticas laborales concretas por parte del estado. Desde allí, había impulsado una amplia cantidad de medidas sociales que significaban mejoras importantes para la vida de los trabajadores. El pleno empleo, salarios dignos y protección laboral resultaban objetivos indispensables para llevar adelante la política social que se proponía. Para llevarla a cabo Perón necesitaba el apoyo del gobierno, de los militares y de los empresarios y para conseguirlo evocaba el peligro que significaba el malestar social y la agitación de los obreros que podrían derivar en el comunismo. Sin embargo, estos sectores, que en parte lo habían apoyado, no apoyaban la estrecha identificación de Perón con los trabajadores durante su ascenso. Es así como el 8 de octubre de 1945, Perón es encarcelado en la Isla Martín García.

Queda claramente establecido que para el gobierno peronista el tema del trabajo era medular. La clase trabajadora desempeñará un rol primordial en la política nacional. De la misma manera, el régimen hará hincapié en el apoyo que este sector brindará al general. La imagen internacional de la Argentina, encontrará una base sólida en este tema. Los primeros años de la posguerra, y con el cierre de la industria de guerra, EEUU sufre un fuerte impacto económico que deriva en desempleo y en una prolongada huelga²¹.

Las cartas de la embajada argentina en EEUU enviadas al Canciller Bramuglia, dan cuenta de la grave situación que enfrentaba a trabajadores y empresarios²². A esta situación interna, en el marco internacional se suma el fantasma de la URSS, que a partir de la capitulación de los países del Eje se constituye en el enemigo principal de los EEUU. La fuerte presencia de la URSS en Europa oriental establece al comunismo como la política de los gobiernos de los países que pasarán a conformar el bloque socialista y cuya expansión se torna el temor esencial de EEUU. De aquí que el control que Perón tiene de las masas trabajadoras en la Argentina, conforme un punto estratégico para demostrar la fuerza latente del gobierno. Perón es el hombre que ordenó la situación social y organizó bajo su mando a las masas evitando caer en el comunismo.

La escultura de Yrurtia cobra un nuevo sentido en este contexto ya que los trabajadores en sí se han convertido en una masa potencialmente peligrosa, por estar organizados y por la influencia que dentro de las organizaciones sindicales y obreras tenía tanto el socialismo como el comunismo.

La foto que se publica en la revista Argentina, fue tomada en un ángulo que presenta a las figuras de niños y al hombre y a la mujer como una familia gloriosa, yendo hacia un futuro promisorio, con la mirada hacia delante y los brazos extendidos. La familia peronista llega a esta instancia a través del esfuerzo del trabajo. El punto de vista de la fotografía marca una diagonal, y recorta el conjunto de figuras humanas en fondo celeste del cielo, no muestra la soga ni la piedra. Separa al grupo del resto del contexto. El plano está compuesto de manera que la figura masculina con los brazos extendidos sea la figura central. Propone así una entrada por uno de los ángulos del conjunto. El joven, fuerte y viril parece conducir a las figuras que aparecen detrás de él. Se ven las cabezas agachadas y se adivina un esfuerzo pero no se visualiza lo que hacen (tirar

²¹ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Expediente N° 1, EEUU Política Interna, Embajada de la República Argentina, 2/1/1946. Sobre el tema, ver *La Nación* 19-1-1946.

²² Ver Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Microfilm, rollos sobre Política Exterior 1, 2, 3, 6. En adelante, se referirá como MREyC.

la cuerda para arrastrar la piedra). Esta elección de punto de vista pone el acento en la figura conductora y la idea de grupo. Los brazos extendidos del joven, dan la idea de albergar y de proteger a aquellos que lo siguen.

El epígrafe que presenta la imagen de la tapa frontal indica que se trata del Monumento dedicado a los trabajadores y obreros de la Argentina en Buenos Aires; *Monument dedicated to Argentina`s workmen and laborers in Buenos Aires* (sic). Así Es como se resignifica la obra “Canto al trabajo” -título de la escultura- que no aparece mencionado en esta publicación. Su significado se liga concretamente al hombre trabajador argentino, al jornalero, al obrero, anclado en un singular momento histórico. Circunscribe su área y establece puntos claros de referencia, le da nacionalidad. En tanto que en su concepción originaria, se concebía de manera atemporal, un “canto” al esfuerzo de la humanidad.

Para finalizar, debemos mencionar que han quedado fuera de esta presentación las otras ideas clave, referidas a la fuerza de la naturaleza y a la fuerza política, ligadas a otras que conforman una imagen completa de la Nación Argentina.

Por otra parte, en las publicaciones que se han examinado a lo largo de esta investigación, las representaciones del trabajador ligadas al “descamisado” no fueron utilizadas en el marco internacional. Tampoco se utilizaba la representación gauchesca. Sí se buscaba una imagen de la Pampa, de la inmensidad del campo argentino, se mostraban otro tipo de imágenes. Es muy interesante la referencia al Polo y la asociación de este deporte con las narrativas nacionales y el combate simbólico, pero esto excede los límites de nuestra ponencia.

*Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires